

Genética y Psiquiatría

Dr. Alejandro Patiño Román*

* Mphil, Edinburg University y profesor de Psiquiatría de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

RESUMEN

En este breve ensayo se analizan las victorias del conocimiento de la neurociencias vinculadas a la genética, pero se señala la enorme importancia de los factores culturales en la conformación natural de la mente. Los fenómenos Socio-Culturales son estructurales del fenómeno mente.

Palabras clave: Genética, psiquiatría, mente, cultura.

Para empezar a comprender una metodología de la genética, debe entenderse, la extensión y variabilidad de todos los organismos. Sólo se empieza a comprender la regularidad cuando se considera a una gran masa de individuos de una especie (*población*). Se puede construir una curva de variabilidad y constituir una media estadística. Ya una vez elaborada la curva se pueden agregar variables para observar su comportamiento y cómo puede transformarse el fenómeno.

En este complejo es donde se encuentra la genética de poblaciones. Pero al considerar métodos celulares nos encontramos con el código genético estructurado en cromosomas donde existe una información biológica casi incommensurable. Si hablamos de las moléculas "DNA, RNA" nos podemos encontrar con mutaciones *puntuales* donde, a veces, sólo una enzima queda privada de sus funciones para invalidar todo un sistema molecular en una función vital. Debemos apuntar que la mayoría de las mutaciones tienen un efecto nocivo para la especie, de tal manera que los cambios moleculares que sugieren una adaptación al medio ambiente son malos y con una condición impredecible. Su estabilidad nos dará una regularidad para comprender el uso del organismo de semejante cambio.

Las enfermedades pueden heredarse, pero también las cualidades. En el caso del sistema nervioso cen-

Genetics and Psychiatry

ABSTRACT

This brief essay tries to analyse the victories of the neuroscience with a link to the major subject of genetics. But I do address the enormous importance to the Cultural facts, in the conformation of natural mind. The phenomenon's Socio-Cultures are part of the structure of the mind. Otherwise we will find empty functions.

Key words: Genetics, psychiatry, mind, culture.

tral (SNC), si partimos de un plan biológico de una sola célula (J. V. Uexküll)¹ tendremos que imaginarnos que la teoría de la evolución tiene un lenguaje molecular que fue edificado por Watson y Cricks con su modelo de DNA. Nos encontramos ante la química biológica del carbono que tiene todo un diseño para elaborar, bajo condiciones naturales, la construcción orgánica de todas las especies. Aun más, no existe ninguna especie vegetal o animal sin dicha estructura molecular, lo que cambia es su secuencia de bases estructurales.

Se nos ha informado que el código genético tiene toda la información biológica; sin embargo, debemos reconocer que una vez transcritos los aminoácidos por la secuencia de bases, faltaría otro paso de vital importancia. La secuencia de los aminoácidos tiene una estructura lineal en su primera etapa, después de la lectura de la secuencia de bases conocidas cobra una estructura tridimensional todavía no comprendida por la bioquímica, generando toda una diversidad de proteínas, incluyendo las enzimas, cuyo destino sigue siendo oscuro para la genética. A pesar de los avances heroicos de la genética nos queda un enorme trabajo arduo para comprender el sistema. La clonación apareció en Inglaterra en 1969 a través de la técnica del trasplante nuclear en un anfibio (*xenopus laevis*) y pudieron generar experimentalmente la *partenogénesis*, en la actualidad lo están haciendo con especies

más complejas, pero sigue siendo un instrumento rústico para comprender, en sus partes más finas, el código genético y buena parte del comportamiento de las proteínas.

El autor no quiere decir, que el asombro y la curiosidad de tantos avances, no sean ciertos. Lo que insisto, porque he tratado sobre el tema, es que la difusión científica ha deformado las figuras y expectativas. Faltan tiempos históricos para lograr en un lenguaje bioquímico y fisiológico las *Funciones de Integración Superior* que implican todo nuestro aparato lógico.

Ante este dilema histórico, tenemos que configurar un puente teórico, para ajustarnos a un nuevo lenguaje, el de la Psiquiatría y Psicología. Para el autor resulta claro que podemos construir ese enlace especialmente en Psiquiatría; pero nos encontramos con algo distinto en la psicología, donde la variable cultural es etiológica, al desarrollar un marco teórico adecuado, las experiencias son consideradas para las ciencias humanas un factor causal consideremos: *la inestabilidad emocional*.

¿De dónde provienen las experiencias?; sólo y por lo pronto nos encontramos con una categoría que es la cultura, una macrovariable que puede determinar el destino de un individuo o población (Canetti²). Hay un malestar fisiológico y uno psicológico, ambos ocurren en el mismo organismo; y cada una de estos factores se influyen mutuamente. No considero las expectativas de un bienestar social, pero la dimensión cultural, que implica una educación de la conciencia, tiene mayores oportunidades de cambiar los errores de la conducta humana.

Si a través del código genético y la teoría de la evolución se pueden concebir todas las estructuras de los organismos superiores, en el caso humano con todo su aparato lógico no puedo distinguir entre la natura y la cultura. Esto genera que el hombre tenga que vivir en dos dimensiones; una biológica y otra cultural que fue construida a través de todos los mecanismos de dicha evolución. Por una parte nos unimos a la naturaleza anónima y por otra con la estructura cultural hablada o escrita. Pasamos de un plano biológico a uno histórico.

A través del lenguaje y contruidos los inicios de la civilización nos empatamos con un movimiento trascendente para la población. Desde los estudios físico-químicos de la naturaleza, hasta vivir en un plano político multidimensional. Por un principio no comprendido estas fuerzas “aparentemente antagónicas” nos dejan un espacio enorme de reflexión para nuestra sobrevivencia. Ya existen organismos independientes que procuran un conocimiento del ecosistema para facultar las demoliciones industriales que nuestro sistema biológico padece. Se trata de configurar el menor daño a la naturaleza y a la *cultural*. Sin

embargo, se mencionan dos fuerzas aparentemente contrarias que tienen un origen común: la evolución de la vida. Estoy conciente de las contradicciones histórico-biológicas que en mi argumento aparecen, sin embargo, mi imaginación sugiere un destino común, *la sobrevivencia*, ninguno de los dos factores desaparecerán, si alguno gana es la destrucción. Me intriga hasta dónde puede llegar la naturaleza, con sus millones de años de evolución en contra de algo que ella misma ha construido. Me refiero a la razón... y a la eterna pregunta ¿si hemos logrado comprensión del origen de nuestra existencia? Desde mi punto de vista la naturaleza es anónima y sin fin, por otro lado hay opciones y ventanas que la razón puede abrir.

Nos encontramos con la genética que configura nuestro rostro biológico; y con una intelectualidad global de descubrir las leyes históricas.

Cito a J. L. Borges³ *si a nosotros nos mostraran el ser de una sola vez, quedaríamos aniquilados, anulados, muertos. En cambio el tiempo es la dádiva de la eternidad. La eternidad nos permite todas esas experiencias de un modo sucesivo.*

La reflexión última del autor es que nos encontramos atrapados entre dos dimensiones que no hemos podido compaginar...la conducta humana parece llevarnos a la entropía que sugiere inevitablemente un gran sacrificio de nuestra condición.

Las expresiones de estas experiencias y el código genético implican una condición humana problemática a la cual todos los seres pensantes tenemos que atender. Resulta obvio, que si la sustancia de la Psicología son las experiencias y de la Psiquiatría las enfermedades mentales por un largo periodo estaremos al acecho de un peligro en expansión que debemos vigilar, hasta nuestros alcances: el peligro es la indiferencia.

Las enfermedades mentales objeto de estudio de la Psiquiatría se han desarrollado exógena y endógenamente a través de daños estructurales del SNC, algunos provienen de la genética y evidentemente existen accidentes de carácter exógeno lo que produce daño cerebral, mientras que los conflictos psicológicos siempre dependen de su sustancia mayor que son las experiencias.

Necesitamos del auxilio de las más adecuadas condiciones biológicas para la población, como de una sociedad que vigile las mejores experiencias para la vida.¹

En este tema, buscando en la bibliografía, nos encontraremos distintas posiciones. La más extremista pertenece al neopositivismo que desea reducir esta fenomenología a un lenguaje físico-químico. Pero aunque la biología diseñe una función tan complicada como la *conciencia* o la *memoria* a través de un lenguaje molecular, uno tendría el derecho lógico de preguntarse ¿Cuál es el contenido de estas funciones?, si están vacías ni

siquiera se las podría reconocer. Son las experiencias culturales las que nos podrían hablar de ellas.

Nos encontramos ante un problema no tan difícil de resolver, por una parte una función neurocerebral intacta y por el otro las experiencias que hablarían de una maduración sana. Si todo es correcto, diríamos que son dos instancias de un mismo proceso. La genética tiene un destino y ¿Por qué no? la cultura otro, que debería ser compatible para nuestra supervivencia. Ambas variables son indisociables. Todavía existen huecos importantes del conocimiento de la biología de la función *conciencia* y por otro lado no sabemos el destino de la cultura. Ambas macrovariables nos pueden conducir a la enfermedad y a la salud. Sin embargo, la falla de una de ellas nos llevaría a la oscuridad de una temible existencia.

Los comentarios de difusión cultural con frecuencia exageran sobre los conocimientos de la genética que a pesar de su tecnología pueda hacer cambios estructurales en nuestra biología; pero debemos ser pacientes para no incurrir en una delincuencia cientí-

fica. Por otra parte la cultura no tiene leyes sino tendencias y podrían por sí mismas alterar "su contenido" para usar nuestras Funciones Cerebrales de Integración Superior (FCIS) a un despliegue de nuestra conciencia que nos obligue al odio, intolerancia y finalmente a la destrucción.

Quisiera llamar la atención sobre el problema de esta contradicción que limita nuestra perspectiva de las opciones para armar un conocimiento equilibrado con el objeto de crear y reflexionar ese futuro colectivamente deseado.

REFERENCIAS

1. Barón Von Uexküll. Ideas para una Concepción Biológica del Mundo. España: Espasa-Calpe; 1934.
2. Canetti E. Masa y Poder. España: Muchnik Editores; 1977.
3. Blanck-Cerejido F. La Vida, El Tiempo y La Muerte. México: Fondo de Cultura Económica; 1989.

Recibido: noviembre 7, 2003.
Aceptado: noviembre 28, 2003.